DESDE EL OTRO LADO DEL SOL

Alvaro Mauris Mayorga

DESDE EL OTRO LADO DEL SOL

Todos vemos el sol brillar en las mañanas alegrando las aves, llenando de energía a las plantas y de cierto modo espantando el frio que deja la noche. Pero ¿Qué será lo que hay más allá del sol? – Si deseas saberlo, te contare de alguien que vino del otro lado del sol. Que solo puede ser visible ante los ojos de un inocente y noble corazón.

En un lugar del lejano sur en medio de un cielo andino, se encontraba el poblado de Hilrosmam, donde se apreciaban lindos y verdes prados adornados por un alegre azul celestial.
En aquel poblado vivía Andy, un niño de cabello oscuro, ojos azules, piel dorada, de sonrisa amable y tierna, ocho abriles de edad, un espíritu de buen hijo, buen amigo y buen habitante de Hilrosmam.

Una noche cuando todos dormían bajo estrellas esplendorosas, ocurrió algo sobrenatural. En medio del silencio, saltó una pequeña chispa de blanca luz en la ventana de la habitación donde Andy descansaba, la luz entró a la habitación reluciendo sobre tres porta retratos que guardaban momentos conmemorables en la vida de Andy, el primer retrato que alumbraba la misteriosa luz mostraba los primeros meses de nacido Andy, el segundo retrato mostraba a Andy en brazos de su madre y el tercer retrato donde la luz se quedó fijamente esplendiendo como una llama encendida, no hizo visible lo que el retrato guardaba.

Luego la luz salió al jardín aumentando su tamaño lentamente hasta humanizar su forma, su apariencia era de una nana cubierta de luz, que presentándose como un sueño al oído de Andy, dijo.
– Mañana me conocerás mi bello y dulce niño, en esta noche no lo será porque te confundirías al despertar.

En la mañana siguiente el canto de un pájaro pinzón daba la bienvenida al nuevo día, un sol llamando a la ventana y un aroma de café y canela por toda la casa, ponía en despierto a todos. Al abrir Andy sus ojos y recibir todos esos estímulos recordó que era domingo, día para ir a la iglesia.

Camino a la iglesia en compañía de sus padres, Andy se adelanta un poco para jugar con su voz y el eco del pozo cerca de la iglesia. Antes que Andy llegara al pozo, una tierna nana lavaba sus manos, quien a la llegada de Andy saluda y regala una sonrisa para entablar conversación.

- Mi bello y dulce niño, ¿quieres jugar a las palabras viajeras conmigo en el pozo? –Dijo la nana- Ven y diviértete. Andy se quedó un largo rato compartiendo y jugando entretenido.

Cuando se hacía hora de partir, Andy se despidió.

- Me tengo que ir –dijo Andy- papá y mamá esperan por mí en la iglesia, nos veremos el próximo domingo, hasta pronto amiga.

- Llámame Natis –dijo la nana- y para vernos no hay que esperar el próximo domingo, solo piensa en mí y pronuncia mi nombre, y con lo que tarda un pensar, a tu llamado he de llegar. Entre sonrisas Andy y Natis se despidieron.

Andy llegó a la iglesia para reunirse con sus padres.

- Parecías estar divirtiéndote –dijo el padre de Andy con una voz susurrada Pude verte a la distancia, desde la entrada de la iglesia jugabas y sonreías
- Sí, me divertí mucho con mi amiga –respondió Andy-.
- Me pareció verte a solas, no vi a tu amuga –dijo el padre de Andy- Pero después hablaremos de eso, escuchemos la palabra de Dios.

Después del ocaso, cuando el sol dejaba de alumbrar sobre el cielo de Hilrosmam, llegó la mágica noche con un aire familiar invitando a todos a buscar un lugar en la mesa para cenar.

Todos en la mesa agradecían en oración a Dios por los alimentos. El padre de Andy después de orar y dar gracias a Dios, preguntó a Andy.

- Hijo. ¿Quién era tu amiga con la que decías jugar? Me pareció que estabas solo. Andy responde muy emocionado.
- Sí, mi amiga Natis quieres decir papá.

En el mismo instante tocaron a la puerta.

- Papá, mamá. Iré a ver de quien se treta –dijo Andy- ¿Esperaban a alguien esta noche? Pregunto Andy mientras salía a la puerta.

Con gran sorpresa Andy descubre que se trataba de Natis.

- ¿Cómo llegaste? ¿Cómo supiste que esta era mi casa?
- Tú me llamaste –respondió Natis- Pensaste en mí y luego pronunciaste mi nombre.
- ¿Quién es hijo? –Preguntó el padre de Andy-
- No es nadie papá –respondió Andy-

Sorprendido por volver a ver su amiga Natis, Andy le pide a Natis unos minutos para terminar de cenar y volverla a llamar

- Acudiré a tu llamado –dijo Natis-

Andy volvió a la mesa y comento lo mucho que se divirtió con Natis, los padres de Andy se sentían a gusto con todo lo que escuchaban de la voz de su pequeño hijo, por ello pidieron a Andy que invitara a Natis el próximo domingo a casa para la hora de la cena.

Luego que todos terminaran de disfrutar la rica cena, entre todos recogieron la loza para lavarla y organizar todo en su lugar. Andy se retiró a su alcoba con la idea de hablar con su amiga Natis y al pronunciar su nombre, ella tocó a la ventana.

- Adelante Natis, tengo una invitación para ti, quiero me acompañes a cenar con mis padres el próximo domingo. ¿Qué te gustaría cenar con nosotros? - pregunto Andy-.

- Han pasado muchos abriles sin probar angelitos de trigo, mantequilla, queso y claras de huevos revueltos al vapor, son muy deliciosos, así como le gusta a tu padre. –Respondió Natis.

- Nunca antes los he probado y papá no los ha preparado, pero si dices que a papá le gusta ese platillo, lo probaremos el domingo. –Dijo Andy sonriendo-